

OBRA SOCIAL
EL ALMA DE "LA CAIXA"

¡Manos a la obra!



Dossier educativo

Educación infantil y ciclo inicial de primaria



Obra Social
Fundación "la Caixa"

Sumario

Presentación, 3

Trabajar desde el cuerpo

¿Por qué las manos?, 4

Las manos en el arte, 5

Tocar, hacer y expresar

Actividades para hacer en el colegio, 7

Tocar, 8

Ver con las manos

Tocarse

Frío y caliente;

Hacer, 11

Lo que saben hacer las manos

De las manos a las herramientas

Las manos y los números

Expresar, 14

Hablar con las manos

Imágenes de manos

El ritmo en las manos

Mi mano

Y, además... Juegos de manos, 18

¿Qué hacemos en el taller?, 20

Coordinación: Servicio Eduactivo

Contenidos: Agnés Zander

Diseño: TipusGráfcis

Presentación

Trabajar desde el cuerpo

En el cuerpo se materializan la acción, el deseo, el sentimiento y el pensamiento humano. Es la sede de la personalidad del individuo y, a la vez, gracias a su capacidad sensorial y motora, el lugar para comunicar e interactuar con el entorno. La primera inteligencia que adquirimos al nacer se basa en nuestro cuerpo y nuestra piel, y es por ello un medio de trabajo con el que los niños más pequeños conectan rápidamente.

Exploramos las artes plásticas desde la percepción y la acción del cuerpo, y a la vez lo relacionamos con otras disciplinas: música, matemáticas, lengua, danza y movimiento. Mediante el cuerpo, los alumnos pueden literalmente «encarnar» los conocimientos nuevos, y las experiencias son concretas y próximas.

Como el cuerpo es un concepto muy amplio, hemos decidido concentrar las actividades en torno a una parte del cuerpo. Para este dossier y taller, hemos elegido las manos.

¿Por qué las manos?

Porque son los más pequeños, los niños hasta 7 años, los que naturalmente **aprenden con las manos**, tocando y manipulando. A menudo los niños piden: «Déjame ver esto con las manos».

Porque son el centro del sentido del tacto. La mano acaricia, castiga, cura, capta diferencias sutiles de temperatura y textura. Con la mano damos, pero también recibimos. En la interacción con los demás y con el mundo, dependemos de nuestras manos. Además, son expresivas y con su gestualidad componen todo un lenguaje.

Comparación entre la mano de un primate y la de un ser humano



Porque las manos son esenciales en nuestro desarrollo como humanos. Decimos que el ser humano es *Sapiens sapiens* porque tiene el pulgar más largo y opuesto a los demás dedos. Cuando nuestros antepasados se irguieron y liberaron sus manos, estas se convirtieron en sus herramientas para construir y transformar el entorno

Porque a menudo descubrimos antes con las manos que con el cerebro. Somos seres racionales, tenemos la palabra; pero, sobre todo, sentimos y hablamos con las manos. El lenguaje es testigo de ello: la palabra entra en la formación de un gran número de frases de sentido figurado, como *llevar el corazón en la mano*, *llegar a las manos*, *cargar la mano*, *lavarse las manos*, *untar la mano a uno* y muchas otras. Hay palabras que esconden la mano en sus raíces: *manda* quien tiene el poder en sus manos, y el *manifiesto* es aquello que podemos coger con las manos.

Porque las manos nos identifican: la edad, el sexo, la etnia y los trabajos dejan rastro en nuestras manos. Para la quiromancia, nuestro destino y nuestro potencial están escritos en las manos, con sus líneas y protuberancias únicas en cada individuo. Los grafólogos estudian nuestra forma de escribir para descubrir rasgos de nuestro carácter. En efecto, la huella de la mano es una firma inequívoca de cada persona, como lo demuestran las huellas del pulgar en nuestro carné de identidad.

Y porque son una parte fundamental del proceso artístico. Saber reconocer el rastro que dejan las manos del artista sobre la materia nos ayuda a entender el arte. Ya lo dice la palabra *manualidad*: creamos dando forma a

Las manos en el arte



© AISA



© AISA

En cada pincelada, en la expresión de los dedos sobre el barro o en el trazo de grabados y dibujos, encontramos el rastro de las manos del artista. En las primeras expresiones artísticas, las pinturas rupestres, este rastro es literal, puesto que incluyen la huella de la mano y los pictogramas son dibujados con los dedos. Pero ya en la prehistoria se crearon herramientas realizadas en piedra para grabar signos en las paredes de las cuevas. Y todas las civilizaciones han ido sofisticando dichas herramientas para poder trabajar las distintas materias.

A veces el rastro del artista es claro y contundente, como las huellas de dedos que Edgar Degas dejaba en sus esculturas. En ocasiones, es sutil y sinuoso, como las pinceladas de un pintor chino que regulaba el movimiento caligráfico de la mano con su respiración. En el siglo XX encontramos corrientes artísticas, como el informalismo, que incorporan acciones transgresoras de los creadores sobre la tela. Lucio Fontana corta y agujerea el lienzo dejando la marca de sus acciones. Antoni Tàpies pega tierra, pigmentos y objetos en la tela, y la raya y pinta incorporando texturas con sus manipulaciones.

El arte contemporáneo ofrece, en relación con la manufactura, dos posturas muy diferenciadas. Por un lado, *assemblages*, esculturas, instalaciones y *performances* incluyen materiales insospechados en el arte tradicional. Una obra de arte puede estar hecha de plásticos, tejidos, residuos, alimentos, etc. Estas opciones tan variadas obligan al artista a explorar nuevas formas de creación, como por ejemplo coser, amasar, hacer nudos, construir, amontonar o colocar en el espacio. El arte ha incorporado así infinidad de acciones de la vida cotidiana.

Por otro lado, la fotografía, el vídeo, el cine y las nuevas tecnologías permiten obras de arte sin rastro físico. La mano aprieta el botón dejando la superficie de la pieza limpia de huellas.



© Ferran Borràs

Tocar, hacer y expresar

Tocar, hacer y expresar son los tres ejes que hemos elegido para estructurar el taller y este dossier. También en la creación de una obra de arte juegan un papel importante.

Las manos son una de las principales sedes del **tacto**. Un modo de percibir la materia, la superficie de una obra de arte, es tocándola. Pocas veces se nos da la oportunidad de poner la mano encima de una obra de arte, aunque, en el momento de crearla, el artista a menudo incorpora en ella también el sentido del tacto.

El artista debe llevar a cabo **acciones** en que las manos le son indispensables: montar la tela, mezclar los pigmentos, preparar la resina, cocer el barro, recortar, encuadrar, pegar, moldear, estirar, agujerear, colgar, arrastrar, pintar, recoger, extender, barnizar, etc. Para cada acción, el ser humano ha desarrollado herramientas muy variadas y sofisticadas, como el pincel, el cincel y el buril. Al aprender una disciplina y una técnica artística, el artista adquiere especialmente la soltura en los dedos para manipular las herramientas y dar forma a la materia.

Pero cómo le da forma es una característica particular de cada artista. Cada persona encuentra su forma de hacer las cosas, lo que se denomina *estilo*, que depende del modo en que las manos dejan su huella. Las manos son la herramienta de su **expresión**.

Actividades para hacer en el colegio

¡Ha llegado el momento de ponerse manos a la obra! Como ya hemos mencionado en la introducción, hemos dividido las actividades del dossier en tres ámbitos: tocar, hacer y expresar. En el apartado de **Tocar** exploramos el sentido del tacto y la capacidad de las manos para «ver». En el segundo ámbito, **Hacer**, experimentamos y reflexionamos sobre el papel de las manos como herramientas para manipular y transformar el entorno. En **Expresar** encontramos actividades para conocer y trabajar la capacidad de comunicar de las manos.

1

Tocar

Tocar es conocer, puesto que el sentido del tacto constituye una fuente continua de información. Los dedos captan texturas, temperaturas, cambios sutiles en las superficies, para ofrecernos una lectura de la realidad que no recibimos mediante los demás sentidos.

Ver con las manos

Las personas con poca visión o ciegas han sofisticado su percepción táctil para compensar su discapacidad. Parece que tengan memoria en las manos por su habilidad de reconocer objetos, personas y espacios. Con las puntas de los dedos son capaces incluso de leer gracias al alfabeto Braille, que traduce las letras en signos en relieve. El bastón que utilizan para andar por lugares desconocidos funciona como una extensión de sus manos. Y, si nos quedamos a oscuras, ¿cómo cambia lo que percibimos con las manos? ¡Cerramos los ojos y vayamos a ciegas!



© AISA



© AISA

- **Nos tapamos los ojos y adivinamos objetos solo con tocarlos.** Es mejor empezar con objetos cotidianos para los más pequeños, como un lápiz, una mochila, un libro, una llave. ¿Nos atrevemos con texturas más misteriosas? Podemos tocar una pluma (de pájaro), pasta cruda como macarrones o fusilli (¿y si lo probamos también con pasta cocida?), una nuez, hojas de árbol, algodón. A los alumnos de primaria les podemos pedir que describan con palabras las sensaciones al tocar el objeto antes de averiguar qué es. ¿El objeto es suave, áspero, frío, caliente, pegajoso, abultado, grueso, plano, redondo, largo, corto, etc.?

- **Cerramos los ojos y andamos por un circuito establecido.** Por ejemplo, el perímetro de nuestra aula. Ponemos las manos por delante para no chocar y para ayudarnos a movernos por el espacio. Las manos nos guían. Cuando el maestro o la maestra haga una señal nos paramos. Antes de abrir los ojos, ¿sabemos decir en qué lugar del aula estamos?

- **Existen juegos populares que se realizan a oscuras para utilizar el sentido del tacto como elemento principal.** Os proponemos tres muy conocidos:

La gallina cega

La gallina ciega

Los niños se dan la mano haciendo un corro y una persona con los ojos cubiertos con un pañuelo se coloca en medio.

El corro se pone en movimiento y la persona que está en medio tiene que coger a un niño o niña y adivinar quién es solo mediante el tacto.

Si lo adivina, cambian las posiciones; si no, siguen igual.

Cuando hay muchos alumnos es mejor hacer varios corros.

El escultor

Hacemos grupos de tres alumnos.

Uno es la escultura que hace de modelo, el otro el escultor y el tercero es el barro que se transformará en copia de la escultura.

El escultor se cubre los ojos con un pañuelo.

La escultura que hace de modelo adopta libremente una postura que no podrá modificar mientras dure el juego.

El escultor, que no ha visto la postura, empieza a palpar a la escultura y a construir otra igual con el barro que representa el tercer participante.

Puede palpar cuantas veces considere oportuno y disponer de todo el tiempo que le haga falta.

Hay que recalcar la importancia que tienen los mínimos detalles de cada postura.

El tercer participante, que es la copia, no debe facilitar ni poner impedimentos al trabajo del escultor, simplemente debe dejarse llevar y obedecer sus órdenes.

Buscar los zapatos

Funciona mejor con un grupo no muy numeroso en una habitación más bien pequeña.

Todos se sacan los zapatos y se tapan los ojos (o bien se apaga la luz de la habitación). El maestro o maestra revuelve los zapatos.

A continuación cada niño debe encontrar los suyos y ponérselos sin mirar.

Hay que tener en cuenta que el juego no funciona bien si la mayoría de niños llevan un calzado muy parecido.

Tocarse

Tocarse es un intercambio mutuo de información. La persona tocada también toca. Quien da un masaje, acaricia o hace cosquillas a otro capta características de la persona receptora, pero esta también aprende quién es el otro por el modo de tocar y las características de sus manos.

Al nacer, el tacto es nuestro sentido primordial, ya que dentro de la barriga de la madre las paredes de la matriz nos tocan continuamente y el parto por la vagina constituye uno de los masajes más profundos que nos darán nunca. Si a un bebé prematuro le dan masajes regularmente... ¡crece el 50 por ciento más rápido que si no le tocan!



© AISA

- **Primero, cada uno se masajea sus propias manos.**

El grupo se sienta en corro en el suelo.

El maestro o maestra muestra los movimientos y los niños le imitan.

Giramos las muñecas hacia un lado y hacia el otro.

Giramos el pulgar hacia un lado y hacia el otro.

Movemos los dedos como si tocásemos un piano invisible.

Cerramos la mano en un puño y apretamos fuerte.

Abrimos las manos muy lentamente. Una vez abiertas, estiramos los dedos y las palmas al máximo.

Con la mano derecha estiramos uno por uno los dedos de la mano izquierda, y después la mano izquierda estira los dedos de la derecha.

Acabamos juntando las manos y frotándolas rápidamente hasta notar calor. Nos ponemos las palmas de las manos en la cara para sentir su energía caliente.

- **A continuación tocamos a los demás.** Nos ponemos uno detrás de otro colocando las manos en los hombros de la persona que tenemos delante y formando un corro entre todos. Elegimos a un alumno o alumna que hará de rey, y todos los demás copian su masaje. ¿Dónde ponemos las manos? ¿Qué presión ejercemos? ¿Qué movimientos hacemos?

Frío y caliente

Tocar una cosa o a alguien se hace a menudo con las manos o, particularmente, con los dedos, porque, en relación con el resto del cuerpo humano, las yemas de los dedos tienen una alta concentración de terminaciones nerviosas. Los dedos, además de aportarnos información sobre la estructura y textura del objeto palpado, captan las diferencias de temperatura.

- **Descubrimos cómo las manos registran la temperatura del agua.** Llenamos una palangana grande con agua caliente, una segunda con agua a temperatura ambiente y una tercera con agua fría y hielo. Primero ponemos las manos en el agua caliente, y después en la tibia. ¿Qué sensación nos produce el agua tibia? Por último, ponemos una mano en el agua fría y después la volvemos a poner dentro del agua tibia. ¿Cómo ha cambiado la sensación de la primera

2

Hacer

Las manos son una de las partes de nuestro cuerpo más relacionadas con la acción. Actúan con la fuerza y concentración que se requieren para luchar, trabajar la tierra y construir, pero también con la delicadeza y precisión que necesitan una aguja o un bisturí. Por ello las manos son herramientas polivalentes con las que transformamos nuestro medio. Lo *manufacturado* es, como indica su nombre, aquello «hecho con las manos». Tanto los objetos cotidianos como la artesanía y el arte ponen de manifiesto que nuestro mundo está en gran parte hecho con las manos.

Lo que saben hacer las manos

Para conocer la importancia de las manos en nuestro día a día basta con hacer un pequeño experimento: durante los cinco primeros minutos de la mañana, justo antes de levantarnos, nos cogemos las manos por detrás de la espalda para inmovilizarlas. Enseguida nos daremos cuenta de cómo dificulta cada acción el no tener manos. Levantarnos de la cama nos costará lo nuestro, no digamos abrir una puerta, encender la luz o lavarnos la cara.

Los pies y las manos suman más de la mitad de los huesos de nuestro cuerpo, lo que convierte a las manos en unas herramientas precisas, capaces de hacer la pinza. Exploramos algunas de las capacidades de las manos y experimentamos con los movimientos más idóneos para cada acción.



© Figueroa & Stallard

- **Buscamos acciones cotidianas que realizan nuestras manos.** Pensamos en los gestos desde que nos levantamos hasta que nos vamos al colegio. Nos lavamos las manos y la cara, abrimos la pasta de dientes, nos lavamos los dientes, nos peinamos, nos desnudamos y nos vestimos, nos ponemos los zapatos y nos los atamos, abrimos y cerramos puertas, cortamos el pan, abrimos con tijeras el paquete del jamón dulce, cogemos un vaso o una taza para beber, comemos los cereales con una cuchara, dibujamos un muñeco en nuestra libreta, etc. A medida que nombramos las acciones, imitamos los gestos con las manos.

- **Ahora buscamos agrupar las acciones que hemos hecho en los gestos básicos de las manos.** Aprovechamos para aprender las palabras relacionadas con las manos escritas en negrita. Gestos con la **muñeca**: movemos la muñeca de arriba abajo, la movemos de izquierda a derecha, **enroscamos** y **desenroscamos** haciendo girar la muñeca hacia un lado y hacia otro. Gestos con toda la mano: cerramos la mano **en un puño** y la volvemos a abrir hasta extender todos los dedos. Gestos con los dedos: **hacemos la pinza** con el **pulgar** y el **índice**, después, sucesivamente, con el pulgar y el **dedo del corazón**, el **dedo anular** y el **dedo auricular** (también meñique).

- **Como último paso, convertimos estos gestos en manipulaciones plásticas.**

Para los gestos de las muñecas cogemos un rotulador, un pincel, un lápiz o una cera y realizamos el movimiento sobre el papel dejando la marca que origina el gesto. También podemos dibujar con los dedos y con pinturas de manos sobre papel. Cogemos distintos colores para el movimiento vertical, el horizontal, el giro a la derecha y el giro a la izquierda.

Para los gestos con toda la mano y con los dedos, utilizamos plastilina o barro.

Primero hacemos los movimientos con la mano que nos resulta más fácil, pero después también con la otra. ¿Quedan muy distintas las huellas sobre el papel y el barro o la plastilina hechas con la mano derecha y con la izquierda?

De las manos a las herramientas

Descubrimos cuáles son las herramientas que ha inventado y fabricado el ser humano. Muchas de ellas fueron creadas para aumentar la fuerza y destreza de las manos y transformar su capacidad de acción. Por ejemplo, el martillo proporciona más fuerza a la acción de picar con el puño. O las pinzas, que aumentan la capacidad de la mano de coger con precisión cosas pequeñas.



© AISA

- **Os proponemos un juego para imaginar herramientas e imitar los gestos de las acciones que requieren.**

Buscamos un palo de aproximadamente 20 cm de largo y 1 cm de diámetro, que puede ser de madera, de plástico o de otro material. Si no encontramos ninguno, podemos utilizar un lápiz. Los alumnos se colocan en corro. Cogemos el palo, nos imaginamos una herramienta, un utensilio o un instrumento (un martillo, un bolígrafo, una cuchara, una pala, una guitarra, una flauta, etc.) y hacemos su gesto con el palo. ¿Adivinan los demás de qué objeto se trata? Si no, les decimos qué herramienta es. Después pasamos el palo al alumno o alumna que tenemos al lado, que, en silencio, piensa otra herramienta y hace su gesto correspondiente, que los demás deben adivinar. Y así sucesivamente hasta que a todos los niños y niñas les toca su turno.

Si los alumnos son muy pequeños, el maestro o maestra puede tener preparadas las palabras de varias herramientas para proponer.

- **Los alumnos de primaria pueden construir un museo de herramientas en el aula.**

Pensamos primero qué herramientas tenemos en casa y hacemos una lista entre todos. Para ayudar un poco, el maestro o maestra puede indicar distintos lugares de la casa donde hay herramientas.

¿Qué hay en la cocina?

Hay utensilios para comer, como el cuchillo, el tenedor, la cuchara, el plato y el vaso. Hay cacharros para ayudar a cocinar, como el colador, las tijeras, el abrelatas, el sacacorchos, el pelapatas, la espumadera, el cucharón, el rodillo, etc. También están los utensilios de limpieza, como la esponja, el cepillo, el recogedor, la escoba, las pinzas de la ropa, etc

¿Qué hay en el baño?

Tijeras y cepillo de las uñas, peine, cepillo de dientes, pinzas, bastoncillos para las orejas, esponja, lima de uñas, etc.

¿Qué hay en la caja de herramientas?

Martillo, destornillador, alicates, llave inglesa, etc.

¿Qué hay en el escritorio?

Tijeras, grapadora, clips, lápices, sacapuntas, bolígrafos, pinceles, perforadora, etc.

- **Escribimos en papeles los nombres de las herramientas que hemos encontrado, los metemos en una bolsa y cada alumno saca un papel.** En su casa, cada alumno o alumna tiene que buscar la herramienta que le ha tocado, ponerla encima de un papel (si no tiene bastante con un folio necesitará un DIN A3 para que quepa la herramienta) y trazar su silueta con un bolígrafo o rotulador fino. En la clase rellenamos la silueta con pintura negra, recortamos la herramienta y la pegamos en cartulinas colgadas en la pared. Ordenamos las herramientas en función del lugar donde se encuentran en la casa: cocina, baño, caja de herramientas, costurero, etc. Debajo de cada herramienta ponemos su nombre.

Las manos y los números

Utilizamos cinco o diez como base para contar y redondear porque los dedos de las manos han sido desde siempre la base de la numeración. Los niños empiezan a decir su edad mostrando los dedos equivalentes de su mano, y las primeras sumas y restas se hacen con la ayuda de las manos. Pero de mayores todavía contamos con los dedos los días que faltan para salir de viaje o los meses que quedan para que nazca un bebé.

- **Con los más pequeños hacemos sumas y restas sencillas.** ¿Qué pasa si dos niños juntan sus manos? ¿Hasta qué número podemos contar? ¿Cuántos dedos hay en toda la clase?

- **A los niños y niñas más mayores les podemos proponer contar con las manos de formas más sofisticadas:** ¿hasta qué número podemos llegar contando con las manos? Podemos contar las falanges de los dedos, en vez de los dedos enteros. Los pulgares tienen dos, y los otros ocho dedos, tres cada uno, lo que suma veintiocho.

*Anteriormente a la introducción del sistema métrico, las manos proporcionaban un sistema de medida. Todavía hoy día se oye hablar del **palmo**, que es la distancia entre el pulgar y el meñique de una mano adulta estirada y que corresponde a 19,43 cm.*



Albrecht Durer

- **El maestro o maestra mide la longitud de su mesa en palmos para mostrar cómo el pulgar se coloca en el lugar del meñique y este se estira en un nuevo palmo.** Proponemos a los alumnos medir la longitud de sus mesas en palmos. Como cada mano tiene una longitud distinta, añaden a la palabra palmo el nombre de cada uno. Así, las mesas son igual de largas, pero medirán diez «palmos de Ana» o nueve «palmos de Marta». Después cada alumno se mide su propio brazo desde el dedo corazón hasta el hombro. ¿Cuántos palmos mide?



Medir un palmo con la mano

3

Expresar

Cada día, centenares de pequeños gestos subrayan nuestras palabras o, incluso, las sustituyen: con un gesto de las manos nos saludamos y despedimos, indicamos direcciones, pedimos que alguien se detenga, mostramos sorpresa o enfatizamos nuestra ira. La capacidad de expresar ha permitido crear lenguajes complejos usando las manos, como el lenguaje de signos para personas sordas. En Oriente, los gestos rituales conocidos como *mudras*, que aparecen tanto en la representación de los dioses hinduistas y de los budas como en las danzas, constituyen un vocabulario milenario repleto de sabiduría.

Hablar con las manos

Cuando hablamos, a menudo las manos se mueven en gestos que subrayan lo que decimos. Por ejemplo, estiramos el dedo índice cuando estamos amonestando a alguien, o levantamos las manos abiertas a la altura de la cara cuando expresamos sorpresa o miedo. Pero a veces, cuando no existe la posibilidad de hablar con la voz, las manos asumen toda la función de la comunicación. Los submarinistas debajo del agua, las personas que trabajan con maquinaria muy ruidosa, los motoristas conduciendo en la carretera se han inventado signos con las manos para hablarse unos a otros. Y las personas sordas han creado todo un lenguaje rico y sutil para hablar con las manos.

- **Mostramos a los alumnos y alumnas gestos del lenguaje de signos para sordos.** Aconsejamos buscar en Internet las siguientes dos páginas:

<http://www.manosquehablan.com.ar/diccionario/>

Una página para la enseñanza del lenguaje de signos argentino. El diccionario de palabras incluye animaciones en flash para mostrar cómo se hace el signo con las manos. En castellano.

http://www.cervantesvirtual.com/portal/signos/cat_literatura.shtml

*En la página de la Biblioteca Miguel de Cervantes virtual encontramos un espacio donde distintos actores interpretan poesías y cuentos en lenguaje de signos para sordos. Hay cuentos para niños como el de la tortuga y la liebre, y poesías como *Se equivocó la paloma*, de Rafael Alberti. En castellano.*



© AISA

- **¿Conocen los alumnos y alumnas las señales que hacen los motoristas para avisar de sus maniobras?** Aprendámoslas, ya que son las mismas que se necesitan para circular en bicicleta por la calle.



- **Nos imaginamos que estamos en un país extranjero y no conocemos su lengua.** Invitamos a los alumnos a inventarse gestos para comunicar las siguientes expresiones: «Tengo gana», «Tengo sed», «Ven aquí», «Vete», «Tengo frío», «Quiero dormir», «Te quiero».

- **Jugamos a adivinar palabras haciendo solo gestos con las manos.** El maestro o maestra pide un voluntario y le dice una palabra al oído. El alumno o alumna representa la palabra ayudándose de gestos con las manos; no puede decir ni una palabra, y contesta sí o no a lo que le preguntan sus compañeros con el movimiento de la cabeza. Los demás alumnos averiguan la palabra diciéndola en voz alta y el maestro o maestra hace de moderador.

Imágenes de manos

Las manos han tenido un importante tratamiento a lo largo de la historia del arte, ya que son, junto con el rostro, primordiales para transmitir la emoción y acción del personaje. Hay esculturas, cuadros y dibujos que únicamente mostrando manos logran transmitir la emoción de un personaje. Fijémonos, en este sentido, en la escultura de bronce creada por Auguste Rodin: es fácil imaginarse el rostro desencajado por la ira que corresponde a esta mano crispada. En cambio, las manos rezando dibujadas por Alberto Durero evocan un cuerpo y un rostro que emanan serenidad.



Auguste Rodin
Mano crispada, ca. 1880
Bronce
Fine Arts Museums of San Francisco



Albrecht Dürer
Manos rezando, 1508, dibujo

- **Pedimos a los alumnos que traigan de casa imágenes de manos representadas a lo largo de la historia del arte y en distintos medios** (esculturas, pinturas, dibujos, fotografías, collages). No es necesario que sean obras donde aparezcan solo manos, pero sí imágenes donde las manos tengan una expresión o realicen una acción clara. Comentamos entre todos qué están haciendo y qué emoción expresan.

- **Puede añadirse a la actividad previa el siguiente ejercicio: los alumnos imitan los gestos de las imágenes discutidas.** Fotografiamos las manos de los alumnos haciendo los gestos ante un fondo neutro. Imprimimos las fotografías en blanco y negro para unificarlas. Las colgamos en clase con la imagen que ha servido como referente. Los alumnos mayores pueden añadir el título de la acción, como «bailar», «pedir silencio», «picar con el martillo», etc.

- **Proponemos otra posibilidad para trabajar con imágenes de manos: crear un diccionario visual para colgar en la pared del aula.** Cada alumno trae de su casa revistas como los dominicales u otras donde aparezcan personas. Con las tijeras recortan todas las manos que ven, incluyendo los brazos o lo que toquen, ya sean objetos, la cabeza u otras manos y cuerpos. Separamos los recortes en función de la siguiente clasificación:

- la mano derecha y la mano izquierda,
- la mano sobre el rostro y la cabeza,
- la mano tocando un objeto,
- la mano tocando a otra persona,
- gestos y posturas,
- acciones.

Si encontramos imágenes que podrían clasificarse en más de una categoría, tenemos que decidirnos por una. Pegamos las imágenes en cartulinas grandes, una para cada categoría.

Información adicional:

En Nueva York vive un fotógrafo que colecciona fotografías de manos. Todo empezó cuando Henry Buhl adquirió una fotografía de Alfred Stieglitz. La imagen mostraba la belleza sinuosa de unas manos realizando una acción tan cotidiana como coser; las manos eran las de la pareja de Stieglitz, la pintora Georgia O'Keefe. Entusiasmado con su hallazgo, de octubre de 1993, Buhl se pasó los siguientes diez años buscando fotografías de manos. Actualmente su colección consiste en unas mil imágenes que ejemplifican toda la historia de la fotografía. La más antigua está hecha en el año del nacimiento del medio, en 1840, y las más contemporáneas son unas Polaroid de 2002. Mirando el catálogo de esta colección nos damos cuenta de que casi no existen aspectos de la existencia humana que no puedan ser representados por imágenes de manos.

Pueden encontrarse algunas imágenes de esta colección en <http://www.guggenheim.org/exhibitions/buhl/index.html>

El ritmo en las manos

© Figueroa & Stallard



Tanto en danza como en música, las manos son las protagonistas. En la danza porque son una de las partes más expresivas de nuestro cuerpo, y en la música porque, junto con la voz, constituye uno de los instrumentos musicales más antiguos.

- **Escuchamos una música sentados en el suelo y con los ojos cerrados.** Empezamos moviendo un dedo siguiendo el ritmo de la música sin mover nada más del cuerpo. Poco a poco utilizamos toda la mano, y vamos añadiendo las muñecas y los antebrazos, hasta acabar moviendo los dos brazos enteros.
- **Los alumnos buscan distintos sonidos que puedan hacerse con las manos, como aplaudir, tamborilear, frotarse las manos o golpear con las manos distintas superficies.** Intentamos crear diversos ritmos. ¿Logramos mantener todos un ritmo a la vez? Para finalizar podemos poner a los alumnos una pieza de flamenco donde se batan palmas o de percusión africana, para comprobar la capacidad de ritmo que tienen las manos.
- **Dividimos la clase en cuatro grupos y a cada uno le asignamos una forma de hacer ritmos con las manos.** Por ejemplo, empieza el grupo 1 tocando el ritmo «1, 2, 3» con los dedos; después se le añade el grupo 2 frotándose las manos sin parar; el grupo 3 puede dar palmas con el ritmo «1, 2, 3», y finalmente el grupo 4 marca el ritmo golpeando la mesa con las manos. Según las edades se puede crear un concierto con ritmos más o menos complejos.

Mi mano

Cada persona tiene unas manos únicas, incluso la izquierda y la derecha son distintas. Mientras que a lo largo de la vida nuestras manos cambian mostrando el paso del tiempo y nuestras experiencias, las huellas de los dedos son inmutables. Son nuestra firma.

- **Cada alumno se hace una fotocopia de sus manos.** Lo mejor es aumentarla en tamaño DIN A3. Primero los alumnos comparan las fotocopias para comprobar las diferencias entre sus manos. ¿Cuáles son las más grandes, y las más pequeñas? ¿Qué diferencia hay en la forma, la longitud y el grosor de los dedos? Y observamos también las diferencias más sutiles pero más definitivas: las líneas en palmas y dedos. Invitamos a los alumnos a dibujarse en las manos un paisaje utilizando las líneas como ríos, montañas, caminos, etc.

Y, además...

Juegos de manos

Niños y adultos del mundo entero se divierten con juegos populares en que las manos son las protagonistas. Algunos de los juegos recurren a la agilidad y destreza de las manos. Otros se sirven de la expresión de las manos. Seguro que muchos de ellos son conocidos por vuestros alumnos, pero puede ser interesante reflexionar sobre cómo ponen a prueba la capacidad de las manos.

Tocarse las manos

Con este juego probamos la agilidad de nuestras manos.

Por parejas, un niño o niña extiende sus manos con las palmas hacia arriba, y su pareja pone las suyas encima con las palmas hacia abajo lo más cerca posible pero sin tocarlas. El niño que tiene las manos debajo intenta tocar las manos del otro girando las suyas rápidamente. El que tiene las manos encima debe retirarlas lo más rápido posible cuando crea que el otro intenta tocarle.

Torre de manos

Ahora jugamos con la coordinación de las manos.

Formamos grupos de cuatro o cinco alumnos. Los niños se ponen en círculo y por orden ponen todos primero en el centro la mano derecha una sobre otra y después la mano izquierda, formando una torre. El alumno que tiene la mano debajo del todo de la torre la saca y la pone encima, y después le toca hacer lo mismo al siguiente. Se intenta hacer con la máxima rapidez, pero sin romper el orden de los turnos.

Mantener un pulso

Con este juego entre dos se comprueba la fuerza de manos y brazos.

Separamos el grupo en parejas, y los alumnos se colocan uno frente a otro con una mesa en medio. Se sientan, fijan un codo en la mesa y se cogen de las manos de ese mismo brazo. Se cuenta «uno, dos y tres» y aprietan con la mano sin mover el codo de sitio para que la mano del contrario toque la mesa.

Piedra, papel y tijeras

Los juegos que hemos visto hasta ahora probaban la fuerza y destreza de las manos, pero en este las manos funcionan como signo, como palabra muda. El puño cerrado significa «piedra», la mano plana quiere decir «papel», y el índice y el corazón haciendo una V representan «tijeras».

Magia y malabares

Entre los juegos de manos más sofisticados están los trucos de magia y de los malabaristas. ¿Tenéis la oportunidad de ver alguna actuación de magos o malabares? Quizá en alguna fiesta mayor o del barrio, quizá en el circo o teatro, incluso es posible contemplar espectáculos de malabares en la calle.

En las siguientes páginas de la red se proporciona información al respecto:

<http://www.elreydelamagia.com/museu.htm>

El Museo del Rey de la Magia en Barcelona permite descubrir la historia y evolución de la magia y su influencia en nuestro país.

En el espacio del Museo se programan visitas guiadas, talleres, cursos, conferencias, demostraciones de juegos de manos, sesiones monográficas y pequeñas representaciones de ilusionismo; consultar el apartado de actividades de la página web.

<http://www.laginesta.com/treballso4/6JY-jocs%2omalabars.html>

Página escrita por dos malabaristas que explica cómo hacer malabares, su historia y otras informaciones interesantes.

Sombras chinescas

Podemos representar animales con nuestras manos. Únicamente tenemos que apagar la luz de la habitación, encender una linterna, enfocarla hacia la pared y hacer sombras de animales con las manos. Son las sombras chinescas. El perro y el pájaro son las siluetas más fáciles de hacer. Pero con un poco más de habilidad pueden crearse infinidad de formas diversas, que incluso permiten representar un cuento.



Si queremos complicar el juego, podemos retar a los alumnos a crear monstruos imaginarios con las manos. Y pueden añadirse otros elementos como plumas, bolas, cordones o cartón, que podemos recortar con tijeras para crear dientes afilados o largas orejas. Estos elementos pueden sujetarse a las manos con cinta adhesiva. Podemos encontrar algunas figuras de sombras creadas con las manos en la siguiente página de la red:

http://www.nucleo_educativo.cl/armario/web_armario/co3o5o1o1.html

Para profundizar en el tema, hay un libro de 1859 sobre sombras hechas con manos que está disponible gratuitamente en Internet en la siguiente dirección:

<http://www.titerenet.com/2006/06/05/sombras-con-las-manos/>

¿Qué hacemos en el taller?

Hasta ahora os hemos presentado actividades para hacer en el colegio, y sois vosotros quienes decidís si las hacéis antes de asistir al taller o después. También podéis hacer algunas antes y otras después de la visita al Museo. El taller sirve como introducción al tema de las manos y profundiza en su relación con las artes plásticas.

En el taller **tocaremos, haremos y expresaremos**, y nos daremos cuenta de que las manos son herramientas perceptivas y expresivas mediante la acción.

En la introducción, un breve cuento explicará las capacidades de las manos y su historia en el desarrollo del ser humano. Explicaremos el cuento de modo interactivo para explorar al mismo tiempo la forma y movimiento de las manos.

Primero experimentaremos con el tacto. Exploraremos únicamente con nuestras manos tres objetos próximos y conocidos para percibir sus distintas texturas y averiguar qué estamos tocando.

A continuación buscaremos gestos de las manos asociados a esos objetos. Después abstraeremos los gestos para percatarnos de su riqueza motora.

Y como ocurre en el arte de las últimas décadas, incorporaremos acciones cotidianas al proceso artístico. Convertiremos los gestos con que hemos estado trabajando en parte del proceso de creación artística. Utilizaremos varios materiales para construir entre todos una obra que llevará nuestras huellas.